NºCatalogue: 2419
Typology: Arquitectura
Chronology: 1900
Location: Faculty of Fine Arts. Gonzalo Bilbao Building
Author/s: Gonzalo Bilbao y Martínez

Descripción:

En el entorno de la Puerta Osario, en Sevilla, se encuentra el edificio que comenzó siendo la casa y estudio del pintor Gonzalo Bilbao a principios del siglo XX. Este inmueble, inicialmente concebido como un chalet suizo, destaca por su fachada de ladrillo visto con motivos cromáticos, generosos ventanales y una cubierta a dos aguas con detalles exóticos como crestería metálica. A lo largo de más de un siglo, el edificio ha sido objeto de sucesivas reformas y ampliaciones que lo han convertido en un espacio de usos múltiples, adaptado a las necesidades contemporáneas.

La evolución comenzó con la reforma de 1940, que transformó la planta baja en un gran estudio con vigas de gran canto, conservando el entrevigado de madera como un detalle estructural destacado. Posteriormente, en 1944, se expandió hacia edificios colindantes, dejando libre un jardín en la esquina sureste de la manzana. Este espacio conserva elementos originales como un cerramiento con machones de ladrillo y mobiliario que permite disfrutar de su abundante vegetación, destacando tres grandes palmeras y jacarandas.

La ampliación más representativa se sitúa en la esquina de las calles Arroyo y Gonzalo Bilbao, donde el diseño incorpora elementos clásicos como columnas toscanas y jónicas, frontones partidos y un vestíbulo central que organiza los recorridos hacia estancias administrativas. La fachada hacia el jardín introduce una loggia abierta con arcos de medio punto que aportan una transición entre los espacios interiores y exteriores.

En su expansión hacia la calle José Laguillo, el edificio adopta un carácter más funcional y austero. Aquí, los nuevos espacios de estudio tienen una estructura diáfana y fachadas de ladrillo visto con grandes huecos acristalados que maximizan la luz natural. Este diseño pragmático contrasta con la ornamentación de otras partes del conjunto, pero mantiene la coherencia del uso académico.

El interior alberga también la biblioteca de la Facultad, situada en un espacio triangular que conecta diferentes niveles mediante bandejas metálicas sostenidas por pilares de sección cuadrada. Este diseño permite aligerar visualmente el conjunto y ofrecer vistas continuas entre los distintos espacios. La biblioteca se corona con una cubierta en dientes de sierra, diseñada para aprovechar la luz natural del norte, generando un ambiente funcional y bien iluminado para el estudio.

Este edificio, que combina tradición y modernidad, es un testimonio de la adaptación arquitectónica a las necesidades cambiantes de Sevilla, integrando elementos históricos con soluciones contemporáneas para el aprovechamiento del espacio.